



Asunción, 4 de septiembre de 2006

Señor Obispo de Ca'acupe:

De nuestra consideración:

Nos dirigimos a usted, con el debido respeto, respeto que se merece por ser persona (no porque desde su investidura avale y proclame la desigualdad entre hombres y mujeres, entre otras cosas) para decirle que leímos en la Nación (29 de Agosto de 2006) sus críticas a los intentos de legalizar la Unión Civil de personas del mismo sexo en este país.

Para su tranquilidad, le comunicamos que lastimosamente no existe, actualmente, ningún proyecto de ley en ese sentido, al mismo tiempo le recordamos que vivimos en un Paraguay diverso, democrático y laico, donde, gracias a la vida, no todas las ciudadanas y ciudadanos piensan lo mismo que usted y la institución religiosa a la que pertenece.

Ahora bien, si tiene en mente abrir un debate en la sociedad civil sobre el tema, como mínimo, nos gustaría poder contar con adversarios ideológicos que estén "un poco" a la altura del debate. ¡Señor obispo..!, sus argumentos en contra de la unión civil entre personas de mismo sexo NO SON ARGUMENTOS. Expresiones tales como "*La vida matrimonial debe ser uno con una y no uno con uno, o una con una, como se va acostumbrando actualmente y yo diría como un signo de decadencia de nuestro tiempo*", o por ejemplo "... *uno con una, no uno con uno o una con una; "ivaieterei ningo upéva"* (*está muy mal eso*), nos dan la pauta del escaso nivel de conocimiento y reflexión sobre la problemática que intenta atacar y por sobre todo, el desconocimiento que muestra sobre la realidad de Paraguay, de América Latina y del mundo.

Hay grupos y personas de su tendencia ideológica, acostumbrada durante siglos a imponer su pensamiento, que tienen un desarrollo superior de su discurso y con a los cuales por lo menos podemos leerlos a pesar de su fundamentalismo. Le invitamos a que lea las páginas web de la ultra derecha (por ejemplo, www.vidahumana.org [<http://www.vidahumana.org/>](http://www.vidahumana.org/)) y se nutra de argumentos para que enriquezca un poco su discurso y pueda hablar con soltura y "propiedad" desde el fundamentalismo y la negación de la diversidad.

O quizás, perdón, el tema se encuentre en el no argumentar nada, tal vez la estrategia sea prohibir por prohibir, manteniendo al sector católico atrapado en la ignorancia.

Mientras tanto nosotras seguiremos trabajando para que el Estado Laico sea

realidad y no haya instituciones como la suya que se resisten a salir del poder político pretendiendo influir en cuestiones que son de todas y todos los ciudadanos y no sólo de la gente de su religión, seguiremos trabajando por nuestros Derechos Humanos, porque somos humanas, libres y porque existimos tenemos derechos. Recuerde nuestro cuerpo es nuestro, ya lo sabe, ni de la iglesia ni del Estado.

Reciba un saludo (ni tan atento, ni tan cordial, no por nada, sólo para cambiar un poco el orden de las cosas) y, eso sí, un atento saludo a las lesbianas y los gays que están dentro de la iglesia católica (curas, monjas y personas fuera del clero), que trabajan igualmente por ella, a pesar de que la institución degrada sus experiencias personales, esperando que algún día salgan de la opresión a la que les someten.

Judith Grenno
Rosa María Posa
Carolina Robledo
Camila Zabala

Aireana, grupo por los derechos de las lesbianas. Asunción.
e-mail: lsb@highway.com.py.
Teléfono y fax (595 21) 447976